

Estereotipos, prejuicios y estigmas.

Laura Shaylli Valdepeña Mejia

Para este trabajo decidí elegir a mi madre, Reina Mejia, fue una niña que creció en una comunidad rural del estado de Morelos. Su aspecto físico pese a no ser muy distinto al de sus hermanos o compañeros de escuela tenía una particularidad, su tono de piel era un poco mas oscuro, esto le trajo por años el estigma, y el uso de apodos como la negra, negrita y comentarios como tu estas fea, por que eres negra. Ideas (estereotipos) y comentarios con los que creció y fue interiorizando, incluso apropiándose. Cuando creció decidió que quería ser enfermera, sus padres no podían concebir semejante elección, (sobre todo cuando la habían criado para ser la mano derecha de su mamá, quien iba ayudar con el cuidado de sus hermanos, Estereotipo).

Pese a los comentarios de su familia sobre ser enfermera, como “Las secretarias y enfermeras son unas putas”, si (estereotipo) quieres estudiar estudia otra cosa, mejor aún quédate en casa y aprende a hacer tortillas; Ella decidió trabajar y pagar su carrera de enfermera, sin embargo cada vez que regresaba a su casa los fines de semana o en vacaciones, su madre la acusaba de ser una prostituta, que si salía embarazada ella no la quería en la casa, malos tratos y palabras hirientes volaban por toda la casa (prejuicio).

Con mucho esfuerzo y dedicación se tituló como enfermera, consiguió un trabajo y se casó, años después tuvo a su primer hija (yo), quien afortunadamente (según ella) se parecía a su papá, salió güerita decía, esta bonita no como yo (cabe mencionar que salvo el tono de piel, casi teníamos la misma cara, estereotipo). Un día mientras realizaba sus compras, conmigo en brazos (en un conocido centro comercial de Cuernavaca), se acercó a ella una mujer extranjera, por lo que mi madre refiere de origen francés, comenzó a hacer platica sobre mi, que edad tenía, mi nombre a lo que mi mama comenzó a sentirse incomoda, y trato de alejarse, sin embargo “la mujer extranjera” continuo intentando tomarme en brazos alegando que ella, (mi madre) solo era la que me cuidaba

que yo no era su hija, que en donde estaban mis papas (estereotipo y prejuicio), al sentirse mas agredida, mi madre salió huyendo del lugar conmigo auestas, asustada.

Estas son solo algunas anécdotas y vivencias de mi madre, que cuando me contaba yo sentía molestia y me enojaba con las personas que pudieron haberla lastimado, sin embargo, no las asociaba en ese momento con estereotipos o prejuicios con los que ella vivió.